

Colección

Toj HaNajal

(En la corriente)

Maravillosas palabras dichas en Shabát
para la *Parashát Bereshit* 5771

Por el *Rav y Tzadík,*
Mohorosh Shlit"á

Compuestas e Imprentas

Jodesh Tishrei 5772

Noche de Viernes, Parashát Bereshit 5771

En la primera comida de *Shabát*, Mohorosh *Shlit"a* hablo palabras inspiradoras sobre el encontrar el *zivug* (cónyuge) de uno y *shalom bayit* (paz en el hogar), basado en las palabras de Rabí Najmán en *Likutei Moharán*, parte II, lección 87.

Rabí Najmán dice: "A través de las meditaciones del mes de *Elul*, que es la rectificación del *brit* (pacto), uno merece encontrar a su *zivug* (cónyuge). Incluso una persona que ya ha encontrado a su pareja, su voluntad no es la misma que la de él. La razón es porque es difícil para alguien encontrar su *zivug* si ha dañado su *brit*, que Hashem nos libre. Debido a que se ha desviado del "camino" de la santidad, también ha dañado el aspecto del "camino" [Nota: Vea Isaías 43:16 y *Bereshit* 6:12, donde *derej* (camino) es aludido]. Debido a este daño, la persona no merece encontrar a su *zivug*, que es llamada *derej*, como en (*Kedushin* 2b) "El camino del hombre es perseguir a la mujer." Por lo tanto, aún si ya la ha encontrado, ella no actúa de acuerdo a su voluntad e incluso ella se opone a él, como en (*Yevamot* 63a) "si es digno, es una ayuda; si no es digno, se opone a él." Sin embargo, la persona que merece *Tikún HaBrit* (la rectificación del *brit*), merece encontrar a su *zivug* y (si ya la ha encontrado,) su voluntad cambia en todos los aspectos y ella se convierte en una ayuda para él. Podemos ver, por lo tanto, que la forma principal de una persona a encontrar a su *zivug*, al igual que encontrar verdadero *shalom bayit*, depende de la rectificación del *brit*." (Estas son las palabras de Rabí Najmán).

Mohorosh explicó que la persona que merece rectificar el santo *brit* – que es la rectificación de la mente – tiene verdadera inteligencia y claridad mental, sabiendo muy bien que todo depende únicamente de Hashem. Esto le infunde un gran nivel de paciencia para soportar todo lo que viene sobre él, sin enojarse por cualquier cosa. Este es el camino en que uno amerita encontrar a su *zivug*, así como adquirir *shalom bayit* verdadera y duradera. Esto es porque enseguida que la persona se entrega por completo a Hashem con el fin de hacer Su voluntad, preparándose para recibir todo lo que Hashem decide enviarle, no será difícil para él encontrar a su *zivug*. Pues aunque pueden haber muchas potenciales parejas para la persona, el principal problema es que la persona se dice a sí mismo: "Esta persona no es adecuada para mí, yo merezco algo mejor." Esta persona se enfurece y se convierte arrogante por el hecho de que le han ofrecido un "parej asimple". Puede ser que él puede estar rechazando a su alma gemela con sus dos manos y luego se pregunta a sí mismo: "¿Por qué es tan difícil para mí encontrar mi *zivug*?"

Mientras tanto, alguien que ya está casado y ha rectificado su *brit* – que es la rectificación de la mente – está muy contento y feliz por el gran regalo que

Hashem le ha dado. Él es muy meticuloso en honrar y apreciar a su esposa, lo que resulta en un *shalom bayit* verdadero y maravilloso. Sin embargo, alguien que ha dañado su *brit* y mente, que Hashem nos libre, siempre se enoja y se comporta con arrogancia en contra de su esposa. Por lo que el versículo (*Mishlei* 27:19) "como en el agua refleja cara a cara" se aplica a él, y ella también le responde con ira y arrogancia. Su voluntad es diferente que la de él y no tienen *shalom bayit*. Por lo tanto, el primer paso es que la persona haga *teshuvá* completa sobre todas sus malas obras, específicamente sobre el daño de su *brit* que causo, que Hashem nos libre. Él debe pedir y rogarle a Hashem que pueda tener el mérito de rectificar su *brit* – su mente. De esta manera, tendrá el mérito de encontrar a su *zivug* y también tendrá verdadero *shalom bayit*, sin carecer de nada en absoluto.

Rabí Najmán también explica en otro lugar (*Sijot Harán* #249): "A través de dañar el *brit* la persona siempre esta de mal humor y es desagradable. Esto se explica en relación con Er (*Bereshit* 38:7) "Y Er, el primogénito de Yehuda, era malo ante los ojos de Hashem." ¿Por qué esta escrito malo y no malvado? Para enseñarnos que aquel que comete el pecado de Er (dañar el *brit*) siempre esta de mal humor y es repulsivo. Debido a este pecado, la persona siempre esta de mal humor y es desagradable." Rabí Najmán también dijo (*Sijot Harán* #184) "Uno puede reconocer a una persona inmoral por su nariz – es decir, por su ira y furor (como en "el humo que sale de su nariz" debido a su ira). Porque una persona inmoral, que Hashem nos libre, siempre está lleno de ira y soberbia, y esto es fácilmente perceptible. Por lo tanto, la persona debe pedir y rogarle a Hashem que puede tener el mérito de rectificar su *brit* – la rectificación de la mente – en verdad, y poder así desraizar cualquier clase de ira o arrogancia que pueda tener. A través de esto tendrá el mérito de recibir el flujo Divino desde arriba en todo momento.

Ahora, el daño principal del *brit* proviene del daño de los ojos, como dijeron nuestros santos sabios (*Sota* 8a) "la mala inclinación sólo domina sobre lo que los ojos de la persona ven." También dijeron (*Bamidbar Rabá* 10:6) "los ojos y el corazón son socios para hacer el mal," porque el corazón codicia lo que los ojos ven y luego la persona comete el acto. Esto se debe a que "lo esencial de la inmoralidad depende de los ojos" (*Likutei Moharán*, parte I, lección 7). Nuestros santos sabios dijeron (*Sota* 9b) "Shimshon se desvió tras sus ojos, como está escrito (*Bamidbar* 15:39) 'para que no sigan tras tu propio corazón y tus propios ojos.' 'Tras tu propio corazón' se refiere a la herejía, y 'tras tus propios ojos' se refiere a pensamientos pecaminosos." Porque enseguida que la persona no tiene cuidado en proteger sus ojos, permitiéndolos ver lo que les plazca, la persona termina pecando, que Hashem nos libre. Por lo tanto, es el deber de uno santificar la luz de sus ojos, pidiéndole a Hashem que no tropiece en ver cosas prohibidas, sino que tenga el mérito de ver la Divinidad de Hashem en todo. A continuación, tendrá vasijas

completas para poder recibir Su Divinidad. Tendrá el mérito de "ver/encontrar" a su *zivug* y de adquirir *shalom bayit* verdadero. Feliz es él y feliz es su porción.

Mohorosh conecta estas ideas a nuestra *parashá* de una manera maravillosa. Está escrito en relación con la creación del hombre (*Bereshit* 2:19) "No es bueno que el hombre esté solo, le haré una ayuda contra él." Tenemos que entender, ¿cuál es el significado de "**no es bueno** que el hombre esté solo," lo que parece indicar una introducción a la creación de la mujer? Parece como si la mujer necesita ser una ayuda contra él, pero ¿qué significa esto realmente? De acuerdo con las palabras anteriores de Rabí Najmán, podemos entender esto muy bien. La explicación de "**no es bueno**" es *malo* – es decir, cuando la persona "**no es bueno**," cuando es malo y enfadado, esto causa que esté "solo," porque es difícil para él encontrar su *zivug*. Y en el caso de que ya la haya encontrado, no tiene *shalom bayit* y ella está "contra él". Por otro lado, todo el tiempo que él está "solo" no merece encontrar a su *zivug* y se le hace difícil para él rectificar su *brit* porque le falta su otra mitad. Por lo tanto, es llamado "**no bueno**," debido a que es una persona mala y enojada.

Así que, ¿cómo puede solucionar este problema? A través de "le haré una ayuda contra él" – es decir, un *zivug* – como dijeron nuestros santos sabios (*Yevamot* 63a) "si es digno, es un ayudado; si no es digno, se oponen a él." Es decir, primero uno debe pasar mucho tiempo pidiéndole a Hashem que pueda merecer encontrar su *zivug* para que no tenga que seguir siendo "solo". Este es el primer paso para rectificar su *brit*. A continuación, cuando merece casarse y hacer completa *teshuvá* por sus años anteriores, agradece al Creador por haber tenido misericordia de él y haberle dado el gran regalo de encontrar a su *zivug*. Entonces, cuando se guarda meticulosamente de caer en sentimientos de ira o arrogancia, su esposa será una ayuda para él y le ayudará en todos sus esfuerzos. Sin embargo, si él no es digno y no guarda su *brit*, continuando en los malos caminos de ira y arrogancia, entonces ella será contra él. Por lo tanto, el deber de una persona es de pedirle a Hashem que le ayude merecer rectificar su *brit* en verdad y de guardarse de cualquier rastro de ira o arrogancia. A través de esto, tendrá el mérito de tener una esposa justa que lo ayudará en todos sus asuntos espirituales y materiales. Feliz es él.

Mohorosh conecta el final de la Torá a su comienzo de una manera maravillosa. La santa Torá termina con el versículo (*Devarim* 34:12) "ni ninguno de los actos poderosos, ni grandes visiones que Moshé manifestó ante los ojos de todo Israel." Es derribado en los libros sagrados que las primeras letras de la frase "Leinei Kol Israel (ante los ojos de todo Israel)" forman la palabra *kí* (vasija), porque las vasijas principales son precisamente *los ojos de Israel*. A través de la santidad de los ojos la persona puede llegar a todas las demás formas de santidad que hay en el mundo. Todo comienza con los ojos, debido a que la mala inclinación no tiene algún

dominio sobre la persona excepto por lo que sus ojos ven. Y esto es "ante los ojos de todo Israel – En el principio Di-s creó" – es decir, para merecer tener una fe santa y pura, que es del nivel de "ante los ojos de todo Israel," para que tenga el mérito de ver la Divinidad de Hashem con sus propios ojos, uno tiene que protegerlos de todo tipo de imágenes prohibidas. De esta manera la santa luz de la *emuná* (fe) continuará brillando ante sus ojos y verá cómo "En el principio Di-s creó." Sin embargo, esto es imposible de ver a menos que haya purificado su *brit* – es decir, su mente. Y cuando uno es una "persona buena" – sin ira o arrogancia – el versículo continúa diciendo: "Et HaShamayim V'et Ha'aretz (los cielos y la tierra – deletreada *Alef-Hey-Vav-Hey*)," cuyo valor numérico es el de la palabra *tov* (bueno – 17). Porque a través de la santidad de los ojos y el *brit*, la santa luz de la *emuná* brilla para él, convirtiéndolo en una "persona buena" con verdadera paciencia.

Esto es "los cielos y la tierra" en que merecerá unir el cielo y la tierra en unión perfecta – es decir, lo espiritual y lo material, encontrar su *zivug* verdadera y tendrá *shalom bayit* verdadero. Esto es porque el hombre corresponde al "cielo" y la mujer corresponde a la "tierra," y la perfección principal es de unirlos como uno solo, sabiendo que todas las cosas que realizamos en esta tierra es un servicio Divina, porque no hay existencia fuera de Hashem. Y Su deseo principal es que el hombre busque y encuentre Su Divinidad en todo lo que hace, sobre todo en sus asuntos conyugales, uniendo así todo a Hashem. Por lo tanto, existe una buena conexión entre el final de la Torá y su comienzo. El "ante los ojos de todo Israel" debe ser "En el principio Dios creó" – es decir, la rectificación del *brit* depende de los ojos, que son la santa luz de la *emuná*. Esto nos llevará a ser personas buenas y pacientes; por lo tanto, uniremos el cielo y la tierra como uno solo, como continua el versículo "los cielos y la tierra". Y que Hashem nos conceda el mérito de corregir nuestro *brit* y mente, y que tengamos el mérito de estar conectados y unidos a Él en cada momento, desde ahora y para siempre. *Amén v'amén*.

